

LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS EN LA ERA DE LA INMEDIATEZ

M. Oliet, M.V. Alonso, J.C. Domínguez, J. García, R. Miranda,

(moliet@ucm.es)

Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Ingeniería Química y de Materiales, Facultad de Ciencias Químicas, Avda. Complutense s/n, Madrid, España.

Palabras clave: generación Z; educación digital; TIC; Centennials

Resumen

Para los docentes nacidos en el siglo XX y formados con metodología casi del siglo XIX, resulta un reto formar a los universitarios actuales, los de la llamada Generación Z (Centennials), que son nativos digitales y han utilizado siempre la tecnología para la comunicación, para el ocio, para el aprendizaje, en toda relación social, laboral, cultural y para cualquier acto cotidiano. Por ello, esperan que las herramientas digitales de aprendizaje estén profundamente integradas en su educación. En una encuesta reciente realizada por Pearson a 2.588 personas de entre 14 y 40 años en EE.UU, se exploraron actitudes, preferencias y comportamientos en torno a la tecnología en la educación, identificando algunas similitudes y diferencias clave entre la *Generación Z* (14 a 23 años) y *Millennials* (24 a 40 años) [1]. La gran diferencia de los Z respecto a las generaciones anteriores está en el modo en que las nuevas tecnologías han condicionado su forma de aprender. Es una generación que vive a un ritmo acelerado, urgente, instantáneo y dinámico con una baja capacidad de atención y con ansias de inmediatez. Ellos no son del todo conscientes de esta situación pues realmente es lo que les ha tocado vivir, pero los profesores pertenecientes a otras generaciones sí que somos conocedores de ello y en los últimos 10-15 años nos hemos adaptado mejor o peor a esta realidad. En líneas generales, los docentes nos hemos ido familiarizando poco a poco y, con mayor o menor éxito, con los recursos tecnológicos y su precipitado avance y nos damos cuenta de que tenemos que cambiar nuestro modelo de enseñanza para conseguir motivar y recuperar el interés de nuestros estudiantes en la era de la inmediatez inadaptados a la enseñanza tradicional. De ahí surge la inquietud por la innovación docente, enfocada hacia la búsqueda de nuevos modos de aprendizaje, más centrados en lo vocacional y en las experiencias, adaptados a una generación acostumbrada a recibir un contenido instantáneo, fragmentado, muy visual y poco denso. Los jóvenes Z tienen una menor capacidad de atención, 9 segundos como máximo, y están acostumbrados a recibir de manera constante y frecuente una sobrecarga de datos, información e impactos de todo tipo a través de las pantallas, por lo que requieren menos tiempo para filtrar los estímulos que les llegan [2]. En los países occidentales, sumando todo el tiempo que pasan los niños y jóvenes entre los dos y los 18 años delante de una pantalla, ello equivaldría a 30 años escolares, a más de 15 años de empleo a jornada laboral completa. Hay estudios que demuestran que las capacidades cognitivas están experimentando el descenso más pronunciado de la historia de la humanidad, un ejemplo curioso son los libros de *Los Cinco* que se publican hoy frente a los de hace 40 años: ha desaparecido el 40% del vocabulario, se ha acortado la longitud de las frases y se han eliminado los pretéritos perfectos e indefinidos [3]. Conviene en todo caso tener en cuenta que el cambio de paradigma educativo de los últimos años, no proviene solamente de las exigencias de la Generación Z, sino de la adopción del modelo Bolonia a nivel europeo, modelo caracterizado por la sustitución de la enseñanza de tipo teórica, monopolizada por el profesor, y con un alumno más pasivo, por el aprendizaje como proceso de enseñanza orientado por el profesor, con un contenido más práctico y en el que el alumno ocupa una posición central a costa del profesor. Cobra peso el concepto de "Competencia", entendiéndose como tal a una combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes, y a la inclusión de la disposición para aprender a aprender. Pero la afirmación tan rotunda de que el nuevo alumno que ingresa se desenvuelve mejor en un entorno Bolonia de aprendizaje también hay que analizarla porque la experiencia práctica indica que el estudiante suele adoptar una actitud pasiva esperando unos apuntes para estudiar dejando en segundo plano la consulta del libro impreso. ¿Cómo hacer para seguir captando las miradas de una generación, distraída de la distracción por la distracción, que pasa a otra cosa incluso antes de haber empezado a hacer algo? [4].

En esta comunicación se realiza una reflexión acerca de los principales cambios encontrados por los docentes en los estudiantes de la generación Z con objeto de conocer y entender hacia donde deben dirigirse las nuevas metodologías docentes en una disciplina como la Ingeniería Química para tener éxito.

Referencias

- [1] Blog de Pearson: <https://ideasqueinspiran.com/2018/05/31/expectativas-generacion-z-educacion/>
- [2] Olivares, S.A, González Reyes, J.A. La generación Z y los retos del docente. ECORFAN Editores, 2018.
- [3] Desmurget, M. La fábrica de cretinos digitales. Ediciones Península, 2020.
- [4] Patino, B. La civilización de la memoria de pez, Alianza editorial, 2020.